

ELECO DE CARTAGENA

PRECIOS DE SUSCRICION
En Cartagena un mes, 2 pesetas; trimestre 6 id y provincias 7'50. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

AÑO XXIV.—NÚM. 6810

LÚNES 7 DE ABRIL DE 1884.

REDACCION, MAYOR 24.

HIGIENE DE LA PRIMAVERA.

Entre las estaciones existen relaciones muy dignas de tomarse en cuenta. No se puede pasar de una estación á otra contraria, sin que la estación intermediaria sirva de transición.

Así la primavera nos hace pasar del invierno al verano por gradaciones insensibles que nos llevan dulcemente del frío más riguroso á los más intensos calores.

Relativamente á las influencias que sobre nosotros ejerce la primavera, participa del invierno y del verano.

La digestión, siguiendo las variaciones de que hablamos es tan fácil, tan activa como en el invierno, la circulación es más enérgica, las palpitations del corazón más precipitadas, la impulsión arterial más fuerte y el curso de la sangre más rápido.

Resulta de este estado de las funciones orgánicas un acrecentamiento de fuerza y actividad del sistema muscular, y al mismo tiempo un aumento de energía en las facultades intelectuales.

Pero á pesar de estas condiciones favorables al bienestar de la especie humana, la primavera ocasiona el desarrollo de muchas enfermedades.

La grande energía de la vitalidad, la actividad de la sangüificación, el movimiento general del centro á la periferia del cuerpo predisponen generalmente á las hemorragias, á las inflamaciones vícerales, musculares y cutáneas. Las enfermedades nerviosas tales como la manía, la hipochondria, la melancolía, la epilepsia etc., se exasperan generalmente bajo la influencia regeneradora de esta estación.

Sobido es desde tiempo inmemorial el efecto saludable que produce la primavera en la curación de las fiebres intermitentes del invierno. Se ha observado, y muchos médicos lo atestiguan, que en determinadas regiones el escorbuto desaparece en la primavera, después de haber sido combatido inútilmente durante la fría y húmeda estación del invierno.

Las afecciones catarrales, gotosas, reumáticas, las irritaciones de las glándulas y otras enfermedades del sistema linfático experimentan en esta estación una disminución notable, sobre todo cuando se acerca el solsticio de verano, época en la que son menos frecuentes las variaciones atmosféricas.

La efervescencia general que trae consigo la primavera, la disposición que se tiene á las hemorragias y á las irritaciones de muchas clases, explican las evacuaciones sanguíneas que tienen muchas personas.

Estas evacuaciones son generalmente útiles, pues moderan la excitación de la vitalidad y la expansión desordenada de los fluidos.

Los preceptos de la higiene para esta época del año son muchos. No

son necesarias todas las precauciones que toman los enfermos aprensivos, pero sí, algunas de ellas. En primer lugar, el abstenerse de todo excitante es de todo punto indispensable.

La dieta y las reglas del régimen deben observarse en esta estación más escrupulosamente que en ninguna otra.

La ropa de invierno no debe abandonarse hasta que el termómetro marque diez grados en las primeras horas de la mañana.

Deben resistirse los engañosos halagos de una vegetación prematura y doblar la regularidad en todas las funciones de la vida. Poco á poco se irá cambiando los materiales de la alimentación propios de la primavera.

«Partid del principio indudable, dice M. Jaubert en su excelente libro *Higiene de la digestión*, de que las buenas carnes cocidas á punto, el pescado, los vegetales y las frutas modificados por la cocción, satisfacen momentáneamente todas las indicaciones dietéticas. Camada pues con paso firme y prudente, seguros de que la salud y el bienestar se hallan en esa dirección.

Cuando sintais laxitud, dolor de cabeza, disminución ó pérdida del apetito, en vez de acostaros suprimid una comida ó dos; y continuad el trabajo y ejercicio del cuerpo, no dejando el uno por medio del otro. Sobre todo nada de precauciones á medias; no comais nada, que el aire libre y el movimiento operarán la cura.

La mala disposición de los órganos que resulta de las perturbaciones estacionales, basta en rigor para recomendar la templanza; pero hay otra razón que debe determinaros á ello y que se funda en las calidades nocivas que adquieren por sí solos los alimentos, y segun el estado de la temperatura, la sequedad ó humedad más ó menos prolongada, la dirección de los vientos, la constitución eléctrica de la atmósfera, etc. Sabemos todos que las legumbres y frutas de los años húmedos y frios muy raramente llegan á madurez completa; que la de los años húmedos son acuosas é insípidas, y que unas y otras carecen del aroma y de la virtud estimulante que alcanzan en los años de calor seco.

Cuando las irregularidades de los periodos llamados de entretiempo se prolonga por una ó más estaciones y trascurre, por ejemplo, el verano en alternativas de sequedad y humedad, de calor y frío extremados, procurad el ser más sobrios que nunca. No vacileis en privaros de la frescura de los vegetales crudos, de los frutos ácidos, acuosos y mucosacarios, supuesto que durante varios meses podrian determinar los accidentes de la corelina, del cólera epidémico ó del envenenamiento. No quiere esto decir que se deba suprimir el uso, sino que conviene modificarlo por medio de la cocción, con

la cual nada pierda de su perfume aunque estimulen algo menos el apetito.»

Como se ve son bien sencillas estas precauciones, que bastan sin embargo para evitarnos graves trastornos y las mil incomodidades de la primavera.

No hay por lo tanto necesidad de encerrarse en un círculo de cuidados minuciosos, ni motivo para sentir una aprensión constante; requiérese tan solo tener una simple y clara noción de lo que es favorable y de lo que es nocivo. O en otros términos, usar con moderación las cosas buenas y abstenerse con valor de las perjudiciales.

CRONICA.

¿Ha sido resuelto el problema de dar dirección á los globos? ¿Ha sido descubierta la manera de viajar con rumbo cierto por los aires? Eso es lo que Valencia va á presenciar, si las autoridades lo permiten en los domingos 20 y 27 del actual.

Mr. Gustavo Landreau ha llegado á dicha capital, y se propone dar dos magníficas funciones al estilo de París, en el local de la Glorieta, los días indicados, si el tiempo lo permite, ó aplazando la función en caso contrario para el domingo siguiente.

Dicho Dr. Landreau se propone nada menos que hacer un viaje en globo desde dicho punto de aquella ciudad á la villa y corte de Madrid.

Al efecto ha presentado una instancia al Ayuntamiento de Valencia para que se le conceda de doce á cinco en los mencionados domingos el paseo de la Glorieta, por ser el punto más á propósito, por su proximidad á la fabrica del Gas, de cuyo fluido se ha de hinchar el globo.

Así lo dice un periódico de aquella capital.

Ha regresado á esta ciudad nuestro paisano el acreditado especialista pedicuro D. Ramon Leon y Castro después de recorrer las poblaciones mas importantes de España.

Los periódicos de las diferentes localidades que ha visitado, y que tenemos á la vista, hacen de él los mayores elogios. Ha vuelto á abrir su gabinete en esta ciudad, Carmen 9.

La mayoría de los periódicos profesionales han aplaudido la idea de que las clases médicas procuren llevar á las próximas cortes un representante, elegido por acumulación.

«El Diario Médico farmacéutico» ha propuesto la candidatura del doctor D. José Maria Esquerdo, sabio alienista y elocuente orador, cuyo nombre ha sido recibido con entusiasmo en todas partes.

Para evitar la acción dañina del gorgojo, la palomilla y otros insectos sobre los cereales, aconseja un periódico á los labradores y comerciantes en estos granos la precaución de tener en los graneros ó almacenes alguna vasija de cristal con cuello ancho, destapada y llena de sulfato de

carbono, cuyo solo olor basta para ahuyentar del sitio en donde se halle á todos los insectos.

Se van á construir en Barcelona unos tranvías colgantes, como los hay en las minas de Vizcaya, cuyo fin es realizar la locomoción aérea, suspensiva ó colgante, aplicable á ferrocarriles, pudiendo utilizar en la tracción ó en su arrastre un motor de cualquier clase ambulante ó a tiridos al tren ó coche, y tambien la fuerza animal ó una máquina de vapor, ó de otro género fija por medio de un tirante ó de un cable sin fin ó de rolo funicular metálico ó de distinta especie.

Han salido de Barcelona, para Mahon, las fragatas *Carmen* y *Leatad*.

Los alemanes van á construir un campo atrincherado en Castrin.

Su posición estratégica en la confluencia de Wartha y el Oder, la circunstancia de hallarse cruzada por las vias de Berlin Stettin, Donzig, Konigsberg, Glogan, y Breslau, Frankfurt-surs-Oder y Dresde, hacen de dicha plaza un punto importantísimo.

El proyecto parece consiste en la construcción de seis fuertes, á distancia media de seis kilómetros, suficiente para poder encerrar dentro del campo 40.000 hombres.

Un telegrama de Nueva-York que publica un periódico de Madrid, dice que varios periódicos de aquella capital publican cartas de la Habana, diciendo que la situación de Cuba es algo crítica á causa de las numerosas partidas de bandidos que se han organizado en aquella isla.

Añaden que los vapores americanos que fueron en persecución del buque filibustero han vuelto sin encontrarle.

Se sospecha que va á las órdenes de Agüero.

En Dublin se ha descubierto un complot que tenia por objeto hacer saltar las prisiones de Mountjoy y librar á los condenados fenianos.

Se ha dispuesto se construyan en el Arsenal de la Carraca, seis grandes modelos de sillón-camilla automático de los buques de guerra, para las experiencias en la escuela, en la escuela naval flotante, hospitales, ministerio, etc.

El autor de tan afortunado aparato, Sr. Garcia Diaz, que hoy se halla en Madrid, ha renunciado á obtener sus patentes cediendo los beneficios de inventor á la marina y al cuerpo en que sirve.

El proyecto de ferro carril de Murcia y Granada, parece será pronto un hecho pues el opulento capitalista Mr. Hett ha constituido ya un depósito importante 2.400.000 rs. á que asciende el uno por 100 del presupuesto total de las obras y pedido al gobierno que se susque á subsanar la ejecución de dicha importante línea.